En los 70 años de la Canonización de nuestra Santa Madre Fundadora, quisimos “hacer lío”, “callejear la fe”, como nos dice el Papa Francisco, para que toda la ciudad conozca a nuestra querida Benita.

Es por eso que, el miércoles 27 de noviembre, toda la familia de la Misericordia de los Niveles Inicial y Primario peregrinamos, junto a la imagen de la Madre Rossello, rezando con mucha fe, cantando con alegría y contagiando, de esta manera, nuestro carisma.

Al llegar a la Catedral, compartimos un emotivo momento celebrativo guiado por el diácono Darío Kemerer, quien nos ayudó a reflexionar sobre las virtudes de la “Madre del Corazón Grande” que la llevaron a la santidad.

Luego, recibimos la bendición y el envío, y emprendimos el regreso a la escuela, dispuestos a seguir con “las manos al trabajo”.

Que todo lo vivido nos anime a continuar siendo los brazos largos de Madre Rossello, para abrazar a todos los hermanos que Dios ponga en nuestro camino, con mucho amor, paciencia y entrega, como lo hizo siempre ella, ¡verdadero testimonio de misericordia!